

Agosto 2023

Evaluación de valores culturales del predio fiscal Alto Palena

Programa
Austral
Patagonia
Universidad Austral de Chile

Evaluación de valores culturales del predio fiscal Alto Palena

Autores

- Wladimir Riquelme Maulén
- Alexis Catalán Caniulef
- Revisores externos
- Magdalena Navarro

Cartografía

- Robert Padilla
- Catalina Ramírez

Foto

© Wladimir Riquelme Maulén

Cita bibliográfica correcta: Riquelme, W., Catalán, A. (2023). Evaluación de Valores Culturales del predio fiscal Alto Palena. Programa Austral Patagonia de la Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile. 45 pág.

La información contenida en este documento es de propiedad del Programa Austral Patagonia, y su uso para fines académicos u otros, debe citar correctamente la fuente.

Austral Patagonia es un programa de la Universidad Austral de Chile que busca mejorar el estatus de conservación en la porción marina y terrestre de la Patagonia chilena. Email: programaaustralpatagonia@uach.cl

www.programaaustralpatagonia.cl

Agosto 2023

Evaluación de valores culturales del predio fiscal Alto Palena

Los valores culturales del predio fiscal Alto Palena dan cuenta de que se trata de territorios habitados y ocupados desde tiempos inmemoriales, y que han sido protagonistas de procesos históricos relevantes para la actualidad de la comuna y provincia de Palena.

El presente documento plantea que los valores culturales del predio fiscal Alto Palena se relacionan con los usos diversos, prácticas, tradiciones, afectividades y memorias inscritas en las montañas, senderos y sectores de las tierras fiscales. Plantea, por lo tanto, que la cultura de Alto Palena es intrínsecamente cordillerana y su identidad es una mezcla entre elementos campesino-chilenos, chilotes y gauchos. Reconocer y apoyar el desarrollo de los elementos culturales e identidad local, es clave para darle cohesión social a las iniciativas de conservación ambiental del territorio.

Los valores culturales fueron identificados por medio de la aplicación del Manual para la identificación de Altos Valores de Conservación en la Patagonia, que ofrece una metodología para priorizar distintos componentes del territorio, logrando una aproximación integral de la conservación ambiental.

Índice de contenidos

Abreviaturas utilizadas	4
Agradecimientos	4
Introducción	5
Metodología	9
Resultados	12
I. Historia ambiental de Alto Palena	13
<i>i. Elementos de la historia ambiental local</i>	14
<i>ii. Enclaves geo-históricos del predio fiscal Alto Palena</i>	20
II. Necesidades comunitarias	21
<i>i. Modos de vida de Alto Palena</i>	22
<i>ii. Oficios y actividades económicas</i>	23
<i>iii. Usos del territorio del predio fiscal Alto Palena</i>	26
<i>iv. Preocupaciones sociales</i>	28
III. Valores culturales	30
<i>i. Al tranco por la huella: las identidades de Alto Palena</i>	30
<i>ii. Prácticas culturales y sitios relevantes del predio fiscal Alto Palena</i>	33
<i>iii. Emergencia de los paisajes afectivos</i>	37
<i>iv. Predio fiscal como tierra común</i>	37
Discusión	40
Conclusiones	42
Bibliografía	43

Índice de tablas

Tabla 1. Elementos culturales del predio fiscal Alto Palena	8
Tabla 2. Cuadro de consistencia metodológica	10
Tabla 3. Pautas etnográficas	11
Tabla 4. Categorías de sistematización y análisis	12
Tabla 5. Usos del territorio del predio fiscal Alto Palena	26
Tabla 6. Sitios relevantes y prácticas culturales del predio fiscal Alto Palena	33

Índice de figuras

Figura 1. Después de la esquila en Alto Palena. Fotografía original de la familia Delgado Torres del año 1959	15
Figura 2. Carnaval en Alto Palena. Fotografía original de la familia Casanova Retamal de 1940	16
Figura 3. Ilustración de un toro bagual en el sector del Pico Moro (Munster, 2014, p. 111)	17
Figura 4. Mapa de ubicación del BNP Alto Palena realizado por Robert Padilla y Catalina Ramírez	21
Figura 5. Modos de vida de Alto Palena	23
Figura 6. Fotografía al interior del huerto de la familia de Mercedes Casanova	24
Figura 7. Fotografía de artesanos de Alto Palena	25
Figura 8. Preocupaciones sociales palenenses	30

Figura 9. Fotografía del símbolo comunal de Palena en un poste de luz acompañado por banderas chilenas deterioradas.	31
Figura 10. Fotografía del símbolo nuevo de Alto Palena	32
Figura 11. Representación de los elementos de las identidades palenenses.....	32
Figura 12. Cerro Pico Moro desde El Tigre.....	35
Figura 13. Fotografías que ilustran la movilidad de la señora Estefanía Farías hacia su espacio habitacional	35
Figura 14. Fotografía de las huellas de incendios en el sector El Tigre.....	36
Figura 15. Fotografía de las huellas de incendios en el sector El Tranquilo	36
Figura 16. Fotografía del corral de gallinas en el espacio habitacional de Mercedes Casanova	39
Figura 17. Fotografía del corral de ovejas en espacio habitacional de Mercedes Casanova.....	39
Figura 18. Fotografía de perro cuidador de chivos en El Tigre.	40
Figura 19. Fotografía de perro ovejero moviendo un grupo de ovejas	40

Abreviaturas utilizadas

BNP: Bien Nacional Protegido
 ProAP: Programa Austral Patagonia
 UACH: Universidad Austral de Chile
 AVC: Alto Valor de Conservación
 J.J.VV.: Juntas de Vecinos
 CONAF: Corporación Nacional Forestal
 INDAP: Instituto de Desarrollo Agropecuario
 MOP: Ministerio Obras Públicas
 PRODESAL: Programa de Desarrollo Local
 DIDECO: Dirección de Desarrollo Comunitario

Agradecimientos

A las familias palenenses por compartirnos sus historias relacionadas al predio fiscal. A Natalia Ibáñez y Marcelo Vásquez de la I. Municipalidad de Palena que nos presentaron y facilitaron las entrevistas realizadas. Agradecemos especialmente a Mercedes Casanova, Bernardita Hurtado Low, Angélica González, Elisa Rosas, Susana Fernández, Álvaro Giannini, Arturo Casanova, Bernardo Reyes, Víctor Campos, Nelson Farias, Estefanía Farias, Tito Correa y Melisa por recibirnos y conversar sobre sus experiencias y afectos con las tierras fiscales de Alto Palena.

Introducción

El Predio Fiscal Alto Palena, ubicado en la comuna de Palena, región de Los Lagos, es protagonista y testigo de procesos históricos y culturales relevantes para la actualidad de la comuna y provincia de Palena. Sus elementos culturales entremezclan diversos usos, prácticas, tradiciones y memorias inscritas en las montañas alrededor del Pico Moro y en los sectores de El Azul, El Tigre y El Tranquilo. La cultura de Palena es intrínsecamente cordillerana y su identidad es una mezcla entre lo campesino chileno, lo chilote y lo gaucho.

El presente informe caracteriza los principales elementos culturales del predio fiscal Alto Palena. Fue solicitado por la línea Tierras Fiscales del Programa Austral Patagonia (ProAP), por medio de la aplicación de la Guía para la Evaluación del Patrimonio Natural y Cultural en Bienes Fiscales (Tecklin et al., 2023). La caracterización y análisis se sustentó en el enfoque de Altos Valores de Conservación (AVC en adelante), que es una mirada de estándar internacional que ofrece una metodología para evaluar la priorización de distintos componentes del territorio: servicios de los ecosistemas, biodiversidad y valores culturales, logrando una aproximación integral de la conservación (Areendran et al., 2020). El foco del informe se encuentra en los elementos sociales y culturales: necesidades comunitarias y valores culturales en la literatura especializada. A partir de la investigación realizada, proponemos que se una nueva dimensión que contiene AVC: la historia ambiental local.

La información registrada y contenida en este informe sustentará el expediente con que el municipio de Palena solicitará la concesión del predio fiscal. El foco para el predio es en turismo y conservación. Esto responde a una tipología de Bien Nacional Protegido (BNP en adelante) y se expresa en prácticas recientes que circunscriben a la comuna de Palena en nuevos discursos territoriales de la Patagonia por medio de iniciativas de conservación ambiental (públicas y privadas) y nuevas áreas protegidas (Núñez, Aliste, & Martínez-Wong, 2023). Ser la “Provincia de los Parques” es un discurso que, inclusive, está cambiando el nombre del territorio, pasando de Patagonia Occidental, Patagonia Norte o Chiloé continental en la historia ambiental a la “Patagonia Verde” (Gómez & Saavedra, 2018) en los discursos de conservación y turismo. Estos discursos y prácticas se verán fortalecidas por el reconocimiento de los procesos históricos acontecidos en los lugares, sumado a las transformaciones sociales y culturales recientes. Más que rememorar e idealizar identidades territoriales, se requiere su revisión crítica e histórica para suministrarlas a los lugares que potencialmente se conservarán y se están volviendo turísticos.

El proceso de solicitud del predio fiscal es reciente. A mediados de marzo del año 2022 se conforma la Mesa de Áreas Silvestres Protegidas de Palena con la visión de unificar los criterios y objetivos en torno a las áreas protegidas y sitios prioritarios para la conservación desde una

mirada de desarrollo sostenible. Es liderada y convocada por la I. Municipalidad de Palena y participan las JJ.VV., Club Andino, Agrupación de Turismo, Depto. de Educación, CONAF, INDAP, Carabineros, MOP, concesionarios de Cabañas, concejales y autoridades de comunas aledañas y cuenta con el apoyo técnico del ProAP. En este espacio surge la solicitud del predio fiscal como un Bien Nacional Protegido (BNP)¹ y que es uno de los temas principales de la mesa actualmente (Sala de Prensa, 2023). Esto ha llevado a la incorporación de nuevas instituciones a la mesa: Delegado Presidencial, Jefa Provincial de Bienes Nacionales y representante de Pew. El proceso de solicitud está creando intereses en diversos actores e instituciones locales, provinciales y globales que afectan, directa o indirectamente, a los elementos culturales de Alto Palena. Un aporte sustantivo del informe se encuentra en esta línea: identificar con criterios de procesos históricos y de transformaciones culturales estos elementos.

La Guía para la Evaluación del Patrimonio Natural y Cultural en Bienes Fiscales tiene por objeto proporcionar las pautas y los procedimientos para la identificación de las distintas categorías de Altos Valores de Conservación (AVC) en territorios fiscales (Tecklin et al., 2023). Los valores de conservación integran las dimensiones biológicas, ecológicas, sociales y culturales en escalas locales, nacionales y/o globales. La caracterización de los elementos culturales y sociales se concentran en los AVC 5 y AVC 6. Los AVC 5 se refieren a las **necesidades de las comunidades**, en cuanto a la identificación y caracterización de sitios, paisajes y recursos fundamentales para la satisfacción de necesidades básicas para comunidades locales y/o grupos indígenas con relación a la mantención y resguardo de sus modos de vida. Además, se entienden estas dimensiones como una base material económica y cultural en cuanto a: bienestar, subsistencia, salud, nutrición y aspectos esenciales de los modos de vida. Los AVC 6 se refieren a los **valores culturales** que se pueden identificar y caracterizar en sitios, paisajes y recursos fundamentales para mantener los modos de vida. Estos tienen una connotación significativa para las poblaciones humanas por razones culturales, históricas, arqueológicas o de relevancia ecológica, económica, religiosa, de bienestar humano para las comunidades locales o grupos indígenas en escalas local, nacional o global.

La percepción de la comunidad consultada de que los predios fiscales son áreas naturales sin intervención humana es herrada. Son espacios territoriales ocupados por usos locales, simbolismos, escenarios de controversias históricas y de percepciones profundamente locales. En

¹ Según el Ministerio de Bienes Nacionales, los predios fiscales pueden ser solicitados como “Bienes Nacionales Protegidos (BNP) que son una figura de protección que se aplica a inmuebles fiscales de interés (...) que han sido destinados con fines de conservación y resguardo ambiental”, y que se diferencia de la figura de los Parques y Reservas Nacionales, pues su enfoque no es solo la preservación a fin de proteger la biodiversidad del lugar, sino que también busca resguardar las tradiciones por medio de la implementación de un modelo de conservación local efectiva. La administración de un BNP en Palena recaería en el Municipio con la participación de las organizaciones locales y comunidad, lo que permitiría mantener el sentido de pertenencia e identidad territorial.

el caso del predio fiscal de Alto Palena, sus elementos culturales y sociales están relacionados al habitar cordillerano, manifestado a través de diversos senderos, topónimos de sectores y cerros, asentamientos humanos y corrales de animales con usos estacionales. El estudio concluye que son tres los momentos históricos claves los que ayudan a comprender estos elementos: el establecimiento en los sectores por familias chilenas desde principios del siglo XX, las prácticas tradiciones de ganadería de montaña y el laudo fronterizo entre Chile y Argentina. Esto lleva a que exista en las y los habitantes de Palena una relación afectiva e históricas con los sectores del predio fiscal. A partir de esto, proponemos que para complementar la identificación de los AVC culturales, asociados a la dimensión humana de la conservación, se podría incorporar la **historia ambiental local**. Su aporte a la conservación ambiental se encuentra en el reconocimiento de las historias y prácticas culturales de quienes ocupan y/o habitan los predios fiscales. Las necesidades comunitarias se enfocan en los usos del territorio y el foco de los valores culturales está en las prácticas culturales y sitios relevantes. Vivimos tiempos de transformaciones ambientales aceleradas y nuevos regímenes climáticos (Latour, 2017; Steffen et al., 2015). Es por ello por lo que los elementos de la historia ambiental local permiten dar contexto y entregan orientaciones para proyectar los usos y prácticas en contextos histórico-ambientales de los predios fiscales.

Los AVC y sus complementos se circunscriben en la dimensión humana de la conservación, la cual se ha vuelto cada vez más relevante en el actual contexto de crisis ambiental global y es una discusión reciente en investigaciones ambientales en Chile y el mundo (Araos, 2017; Biedenweg, Martinez-Harms, & Nahuelhual, 2023; Cerda, Silva-Rodríguez, & Briceño, 2018). Son investigaciones aplicadas para comprender cómo las personas y comunidades interactúan, se relacionan y son parte del manejo de la biodiversidad y de la conservación ambiental (Bennett et al., 2017). Recurrentemente la dimensión humana se vuelve una necesidad en las iniciativas de conservación cuando hay conflictos con las personas que habitan en las cercanías o dentro de las áreas prioritarias. Pero, en el caso de la aplicación de la guía en cuestión, surge desde los cimientos y a la par de las dimensiones biológicas y ecológicas. Los AVC sobre historia ambiental local, necesidades comunitarias y valores culturales, pensados como dimensiones humanas de la conservación, se relacionan estrechamente con las condiciones de habitabilidad de las personas y comunidades relacionadas al predio fiscal. Los espacios de toma de decisiones, como la mesa de áreas silvestres protegidas de Palena, son claves porque se ponen en relieve las iniciativas para manejar los ambientes que son conservados (Decker, Riley, & Siemer, 2012) y que, desde una mirada de apoyo técnico, requieren de conversaciones interdisciplinarias para responder a problemas complejos (Bennett et al., 2017). Dicho lo anterior, es posible plantear que las dimensiones humanas de los AVC sin pilares fundamentales para lograr cohesión social en las iniciativas de solicitud de BNP.

Los elementos culturales, identificados durante esta investigación, son sistematizados en usos y prácticas. En los usos se encuentran aquellos oficios y actividades económicas en que la naturaleza del predio fiscal Alto Palena es un sustento material y simbólico. En cambio, las prácticas son los quehaceres cotidianos establecidos en el tiempo y se corresponde con los elementos identitario de Palena. En la siguiente tabla (Tabla 1) se sistematizan los usos, prácticas y se circunscriben en espacios ecológico-culturales del predio fiscal Alto Palena.

Tabla 1. Elementos culturales del predio fiscal Alto Palena

Espacios ecológico-culturales	Usos		Prácticas culturales	
	Usos tradicionales	Usos emergentes	Prácticas	Proyecciones
Alto Montaña	Veranadas e invernadas; Corrales cordilleranos: cercos “geográficos” y de madera	Turismo aventura (escalada y senderismo)	Troperos	Vocación de servicios turísticos y conservación
	Contemplación de paisajes; presencia de baguales	Cuidados de reservas de agua; prospección minera	Contemplar la naturaleza; Cantores populares, relatos de mitos e historias locales	
Senderos y rutas	Arreo de animales y pilcheros hacia veranadas e invernadas	Pilcheros como guías de montaña; Cabalgatas	Troperos	Vocación de servicios turísticos y espacios viales para las movilidades tradicionales
	Tránsito entre sectores	Caminatas de contemplación y senderos que se vuelven bosque	Movilidades cordilleranas	
Monte, valles y campos	Casas de palo amordazado y techo de canogas	Parcelación; Turismo de “estilo de vida”	Espacio habitacional rural	Vocación de espacios habitacionales, crianza de animales y cuidados de la naturaleza
	Quemar bosque para hacer campos	Recolección de morcella; Extracción de musgos de pompón	Hacer campo	
	Veranadas e invernadas; Crianza ovina y venta de lanas con pilcheros	Caza de jabalíes; Crianza de animales; Tinción de lanas y talabartería	Crianceros y artesanos	
	Recolectores	Apicultura; Alimentación en base del bosque; recolección de yuyos	Cuidadores del bosque	
Ríos y cuerpos de agua	Alimentación en base a pescados; respeto a las aguas	Extracción de áridos; contemplación de los ríos	Pesca y contemplación de la naturaleza	Vocación de servicios turísticos, conservación y cuidados de la naturaleza
	Vadear ríos y arroyos; Tránsito entre sectores	Pesca deportiva	Turismo aventura y descenso de ríos	

Cada elemento cultural será caracterizado y analizado a lo largo del informe. Cada uno de los espacios ecológicos se generalizan a partir de los usos y prácticas culturales. Sus temporalidades son recientes, son elementos culturales que se encuentran activos en la actualidad y tienen un

correlato histórico en el territorio. Eso por ello que las vocaciones de cada espacio ecológico-cultural es una aproximación inicial a los contenidos del informe.

Las proyecciones de los elementos culturales se proponen como vocaciones que van tomando forma en relación con el predio fiscal. La vocación de servicios turísticos y conservación es el foco de la solicitud del BNP. Esta se encuentra en la alta montaña, senderos y rutas, y en los ríos y cuerpos de agua. En el monte, valle y campos es donde se encuentran los espacios habitacionales, la crianza de animales y se ejecutan las prácticas de cuidados de la naturaleza. Esto último también está en los ríos y cuerpos de agua, en cuanto a los últimos periodos de escasez hídrica que es producto de los nuevos regímenes climáticos en el territorio. Por último, las movilidades tradicionales se encuentra en senderos y rutas. Es una característica particular del territorio: desde tiempos inmemoriales, sus poblaciones humanas ocupan el territorio del actual predio fiscal Alto Palena como espacios de movilidades.

Metodología

La metodología empleada fue de tipo cualitativa con enfoque etnográfico. Esto permitió comprender la presencia de los AVC desde el punto de vista y experiencia de quienes habitan en Alto Palena. El objetivo general de la investigación fue comprender las dinámicas relacionales entre territorio, cultura y ambiente en el predio Alto Palena y sus sectores colindantes en cuanto a la presencia de los AVC 5 y AVC 6 en el predio fiscal cordillera Alto Palena. Fue seguido por los siguientes objetivos específicos:

1. Caracterizar e identificar los procesos sociales recientes y enclaves geo-históricos del predio fiscal Alto Palena.
2. Identificar las prácticas tradicionales, actividades socioeconómicas, y usos históricos y actuales relacionados al predio y sus sectores colindantes que permitan establecer las necesidades de las comunidades (AVC 5).
3. Caracterizar sitios significativos (culturales, históricos, arqueológicos y religiosos), áreas de prácticas tradicionales y lugares de actividades socioeconómicas relacionadas al predio y sus sectores colindantes que permitan establecer sus valores culturales (AVC 6).
4. Analizar la gradualidad de los AVCs 5 y escalaridad de los AVCs 6 en cuanto a su pertinencias, preocupaciones locales y proyecciones relacionados al predio fiscal Alto Palena.

Los objetivos se cumplieron por medio de cuatro etapas: la revisión documental, trabajo de campo, sistematización y análisis y escritura de informe. La síntesis del cumplimiento de cada objetivo se resume en la siguiente tabla:

Tabla 2. Cuadro de consistencia metodológica

Objetivos	Actividades	Resultados
Oesp1. Procesos sociales y enclaves geo-históricos	Revisión documental: archivos digitales y físicos sobre procesos históricos y publicaciones científicas recientes	Revisión de fuentes documentales y vínculo con instituciones y actores claves
	Establecimiento de vínculos con instituciones, actores y personas claves para el trabajo de campo	
	Revisión de la información cartográfica disponible que permita definir los enclaves geo-históricos	
Oesp2. Necesidades comunitarias	Identificación de prácticas tradicionales, actividades socioeconómicas y usos históricos/actuales por medio de entrevistas y observación	Realización de trabajo de campo etnográfico
	Realización de entrevistas en profundidad con personas claves	
	Definición de la gradualidad de los usos y áreas en que se desarrollan del territorio	
Oesp3. Valores culturales	Caracterización de los sitios significativos, áreas de prácticas tradicionales y lugares de actividades socioeconómicas por medio de observación y entrevistas	Realización de trabajo de campo etnográfico
	Realización de observaciones etnográficas en lugares definidos	
	Definición de las escalas socioespaciales de los sitios, áreas y lugares	
Oesp4. Analizar escalas y gradualidad	Sistematización de la información registrada en trabajo de campo y revisión documental	Informe final y presentación de resultados a la comunidad local
	Análisis por criterios de gradualidad social, económica y ecológica para establecer las necesidades comunitarias relacionadas al territorio	
	Análisis por criterios de escalaridad social (relaciones, modos de vida y hábitat cotidiano) y espacial (local, regional y global y social) para establecer los valores culturales relacionados al territorio	

Durante la revisión documental se revisaron 24 archivos físicos y digitales sobre procesos históricos e investigaciones científicas recientes sobre Palena. Esto permitió identificar información relevante que fue sistematizada e integrada al relato de los resultados.

Se realizó un trabajo de campo de 12 días en la comuna Palena durante el mes de mayo del año 2023. Se realizaron 15 entrevistas en profundidad a personas locales por medio del establecimiento de contacto con personas locales a través de los vínculos de la I. Municipalidad de Palena, a través de su departamento de Turismo y la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO). Son personas que viven, tienen experiencias de vida u oficios relacionados al territorio del predio fiscal. Fueron 10 entrevistas individuales y 5 grupales, con un total de 20 personas entrevistadas correspondientes a 10 mujeres y 10 hombres de edades entre 25 a 90 años. Las entrevistas tuvieron una duración de, en promedio, 1 hora y 30 minutos cada una. Además, se

participó en instancias claves para la iniciativa: en la sesión del mes de mayo de la mesa de áreas silvestres protegidas, en la feria de artesanos de Palena, en la ronda médica en la escuela de El Tranquilo y se visitaron los sectores de El Tigre, Valle California, El Malito, El Diablo, El Tranquilo y el área urbana de Palena. En estos lugares e instancias se realizó un registro fotográfico de sitios relevante de la historia local. Toda la información se registró por medio de criterios de pertinencia cultural, en cuanto a la identidad de las personas entrevistadas y sus tiempos cotidianos, para así resguardar la ética de la información registrada. Los tópicos registrados durante el trabajo de campo se sintetizan en la siguiente tabla de pautas etnográficas:

Tabla 3. Pautas etnográficas

Pauta de observación etnográfica	Pauta de entrevistas en profundidad
<p><i>Registro en fotografías y notas de campo</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Sitios significativos en Alto Palena y sectores colindantes <ol style="list-style-type: none"> a. Sitios culturales: cerros, cementerios, huellas de arreo o de tropas b. Sitios arqueológicos c. Sitios ceremoniales o religiosos 2. Áreas de actividades socioeconómicas <ol style="list-style-type: none"> a. Áreas destinadas al turismo b. Áreas de recolección de hongos, frutos del bosque y fibra vegetal c. Áreas de loteos y/o parcelaciones d. Áreas de mantención y cuidado de ganado e. Áreas de cultivo y agricultura f. Áreas de recolección de madera para leña y construcción g. Áreas de pesca para diversos usos 3. Áreas habitacionales <ol style="list-style-type: none"> a. Casas, cercos, corrales cordilleranos b. Huellas c. Materialidad de construcciones 	<p><i>Registro en grabación de audio y notas de campo</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Asentimiento informado en inicio de grabación 2. Breve presentación sobre propuesta de BNP Cordillera Alto Palena 3. Oficios y labores cotidianas 4. Usos tradicionales/contemporáneos en la cordillera Alto Palena o sectores colindantes relacionados a oficios y/o labores cotidianas 5. Saberes relacionados a oficios, usos y labores cotidianas 6. Transformaciones recientes e históricas en Alto Palena: turismo, parcelaciones, familias de pioneros, movilidades, accesibilidades y/o aislamientos 7. Saberes relacionados a las historias, mitos y/o acontecimientos en Alto Palena y cordillera 8. Preocupaciones locales: ambientales, sociales, económicas 9. Proyecciones relacionadas a la cotidianidad, oficios y usos en Alto Palena

La información registrada en la revisión documental y el trabajo de campo fue sistematizada por medio de una matriz de vaciado. En ella se extrajeron categorías y subcategorías a partir de los objetivos de la investigación, las pautas etnográficas y las dimensiones emergentes del trabajo de campo. Se sintetizan en la siguiente tabla:

Tabla 4. Categorías de sistematización y análisis

Categorías	Subcategorías
Historia ambiental de Alto Palena	Procesos históricos
	Procesos sociales recientes
	Laudo fronterizo Chile-Argentina
	Reserva Lago Palena
	Riesgos recientes: incendios, aludes y presencia de volcanes
	Presencia de ganado y baguales en la cordillera
	Toponimias
Necesidades comunitarias	Actividades económicas generales
	Usos históricos del paisaje
	Usos actuales del paisaje
	Cultura de la madera
	Prácticas de recolección de hongos y frutos del bosque
	Violencia rural
	Perspectiva de género
	Preocupaciones sociales y económicas
	Preocupaciones sobre turismo y/o conservación
	Necesidades en BNP
	Despoblamiento rural y envejecimiento poblacional
	Propiedad de la tierra
Valores culturales	Lo gaucho
	Lo campesino chileno
	Lo Tehuelche o Aónikenk
	Prácticas u oficios tradicionales
	Sitios significativos/hitos del paisaje
	Lugares de actividades económicas
	Vida en el bosque
	Prácticas afectivas
	Prácticas de regeneración

La definición de subcategorías fue realizada en medio del trabajo de campo. Fue una primera aproximación de análisis, en que aparecen temas como la percepción de riesgos recientes, la presencia de baguales en la cordillera y las prácticas de recolección de hongos y extracción del musgo pompón. Las categorías y subcategorías fueron desplegadas en una base de datos que sirvió para fines analíticos y la escritura de los cuatro apartados de resultados que se presentan a continuación.

Resultados

Los resultados se estructuran en tres capítulos sobre (i) la historia ambiental de Alto Palena, (ii) las necesidades comunitarias y (iii) los valores culturales. En ellos se caracterizan los elementos culturales a través de los usos del territorio y las prácticas culturales descritas en la tabla 1. Para

introducir en los resultados de la investigación, la poesía de Bernardita Hurtado Low permite comprender la vida cotidiana de Palena y que se relaciona con los elementos culturales del predio fiscal. En el libro “Aromas de infancia” (Hurtado Low, 2004) escribe el siguiente poema sobre Palena:

En Palena

Este es el sur austral, si tu vienes
jugaremos con el puelche y las bandurrias,
mientras un ciprés de la cordillera
cuida el sueño del pudú y las truchas
dibujan sombras de plata en el río.

En el valle, recogeremos frutillas silvestres,
y en las cumbres te mostraré huellas
de puma y jabalí entre lengas.

Luego, alumbraremos la tarde con flores de ciruelillo,
para mostrar el camino a las ovejas, y a esa luna,
que a veces extravía su sendero.

Bernardita Hurtado Low entremezcla la cotidianidad de Palena con la naturaleza con que se convive. Aparecen árboles, pájaros, frutos silvestres, animales e hitos geográficos que en el informe se describen como elementos culturales. A través de su poema “En Palena” nos adentramos en la *paganía congenital* del predio fiscal Alto Palena. Este es un concepto creado por Gabriela Mistral para explicar que su poesía invita a involucrarse al entorno natural como seres vivientes con que se convive cotidianamente (Mistral, 2023). Los tiempos actuales se caracterizan por las transformaciones sociales y el padecimiento cotidiano de la crisis ambiental global. El poema de Bernardita Hurtado Low y los elementos culturales del predio fiscal narran esos cambios y permiten contextualizar los próximos párrafos en que se describen los resultados de la investigación realizada.

I. Historia ambiental de Alto Palena

Las tierras del predio fiscal Alto Palena han sido históricamente ocupadas por grupos humanos. Para comprender sus usos culturales, prácticas humanas e identidades se requiere caracterizar sus principales elementos de la historia ambiental del predio fiscal. Se encuentran ligados a los tránsitos de grupos humanos que, desde tiempos inmemoriales, fueron dejando huellas en las montañas. Las tierras del predio fiscal fueron territorios de desplazamientos de familias Tehuelches o Aónikenk en sus movilizaciones desde la pampa al mar. Esto se encuentra testimoniado en diversas fuentes históricas de exploradores (Cox, 1863; Munster, 2014; H.

Steffen, 2010) y en la memoria local. Desde inicios del siglo XX llegan familias chilenas luego de un largo viaje. Migran desde los valles centrales de la Araucanía hacia Argentina en tiempos de la ocupación chilena (o Pacificación de la Araucanía). Desde 1911 comienzan a habitar en sectores cercanos al Río Encuentro y Valle California para desarrollar actividades ganaderas (Hurtado Low, 2010). Se funda el Distrito de Palena el 25 de febrero de 1929 por el Intendente Marchant, estableciendo un dominio chileno, pero con actividades económicas y sociales direccionadas hacia Argentina. Las familias pioneras comienzan a habitar los valles y montañas que habían sido zonas de tránsito para exploradores de la Patagonia Occidental y de familias Tehuelches en sus trayectos estacionales entre la pampa y el mar. Las tradiciones culturales y usos se encuentran registrados en los trabajos fílmicos y de recuperación histórica realizados por las historiadoras Bernardita Hurtado Low (Hurtado Low, 2010; Palena Sustentable, 2023) y Elisa Rosas (Rosas Sáez, 2021). Por último, los historiadores del laudo fronterizo dan cuenta de que la chilenización es reciente en el territorio (Barros, 1984a, 1984b; Hormazábal González, 1961; Marín, 1966).

Los incendios forestales son protagonistas de la historia de Alto Palena. Así lo testimonian los paisajes actuales y fue una preocupación del filósofo ambiental Luis Oyarzun, quien señala en el texto “Chile y los árboles”:

“En la conflictiva zona de Palena, por ejemplo, los primeros colonos avanzaron prendiendo fuego a los bosques, cuyos restos aún se ven, convertidos en millones de troncos calcinados sobre el granito desnudo, como si allí hubiera caído una bomba nuclear” (Oyarzún, 2020, p. 27)

La historia ambiental del predio fiscal de Alto Palena está atravesada por el paso del fuego y la resiliencia de quienes la habitan y ocupan actualmente.

i. Elementos de la historia ambiental local

Actualmente son la conservación y turismo los focos de la solicitud del predio fiscal. Propongo que estos focos son producto de procesos históricos acontecidos en Alto Palena. En las entrevistas se establecen recuerdos, nostalgias y orgullos profundamente locales heredar historias familiares enraizadas en Alto Palena. Son historias de esfuerzo, de hacer un habitar cordillerano relatado sobre cómo hacer patria. El no reconocimiento de ellas puede ser dificultoso para lograr la cohesión social necesaria para la administración y gestión del BNP. Son cinco los elementos de la historia ambiental que son claves para situar en el predio fiscal:

- ***Habitar haciendo campo***

Las formas iniciales de habitar fueron “haciendo campo”. El “despeje” o también conocido como “apertura de campo” fue la forma de hacer tierra apta para la vida humana a través de la agricultura familiar y crianza de animales (Rosas Sáez, 2021). Despejar, hacer o abrir campo significaba talar por medio del fuego. Este modo de hacer campo, propio del siglo XIX en el sur de

Chile (Otero, 2009), fue el modo en que Gran Bretaña instala en las nacientes repúblicas de Chile y Argentina la industria ovina. La introducción de las ovejas fue impulsada por estancias británicas que veían a las pampas y las cordilleras como zonas de crianza de ovejas. Así lo testimonian la memoria palenense y diversas fuentes históricas (Harambour, 2019; Martinic, 2005), en que las gigantescas extensiones de tierra quedan a disposición de la introducción de ovejas. Son los tiempos de bonanza económica de Palena, tiempos de extensión de tierras, de alta ocupación de las montañas y valles, y de intensidad de tránsitos entre Palena y los sectores de Trevelín, Corcovado y Esquel en Argentina. Era una habitar hacia el oriente; hacia Chaitén y Chiloé eran cordilleras impenetrables, era ir “hacia Chile grande”. Los sectores de El Azul, El Tigre, El Tranquilo y lo que actualmente es la Reserva Nacional Lago Palena tenían una ocupación intensa en sus senderos y tierras en las cuales se crían animales. El trabajo realizado por Fundación ProCultura digitaliza fotografías familiares de la época que muestran los tiempos de auge. Por una parte, una fotografía de lo que actualmente es una de las esquinas principales de Palena en que las carretas se llenan de la producción de lana para llevarlas hacia Trevelín.



Figura 1. Después de la esquila en Alto Palena. Fotografía original de la familia Delgado Torres del año 1959.

En esta fotografía se puede apreciar las consecuencias de hacer campo: el cerro deforestado. En la memoria de los habitantes más antiguos se encuentra esta noción de que los cerros con bosque se encuentran “sucios”, debido a que en esos tiempos limpiar significaba desforestar. En la siguiente fotografía se retrata a las personas en un carnaval en Palena.



Figura 2. Carnaval en Alto Palena. Fotografía original de la familia Casanova Retamal de 1940.

De estos encuentros sociales existe un gran recuerdo. Lograban unir a las familias pioneras en las actividades económicas ovina y sus derivados. Hay dos festividades de gran nostalgia de la época: las “Vistiadas”, que son un juego de parejas practicado con cuchillos. Se competía por la rapidez y reflejos visuales (Hurtado Low, 2010, p. 85) y las “Señaladas”, que es el momento en que bajan las ovejas del monte para ser marcadas y distribuidas. Era un encuentro social y ovino que duraba entre tres y cuatro días.

- ***Senderos históricos***

Las cordilleras, valles y ríos del predio fiscal han sido protagonistas en la historia de la Patagonia Occidental. Por las fuentes históricas, fueron tierras en que se encuentran huellas de la búsqueda incesante de la ciudad de los Césares (Bayo, 1913). Además, diversos exploradores visitan estas tierras por excursiones coloniales británicas (Cox, 1863; Munster, 2014) y posteriormente financiadas por las nacientes repúblicas de Chile y Argentina (H. Steffen, 1894, 1936, 2010). En esto destacan dos relatos que se describe al sector del Pico Moro. La investigación histórica que se encuentran realizando Marcelo Vásquez nos entregó la pista del relato de explorador británico George C. Munster. Fue capitán de la marina británica que viaja desde Punta Arenas hacia la Patagonia Occidental. Gracias a los caciques Tehuelches Casimiro y Orkeke, sigue senderos ancestrales y relata la vida en movimiento de las familias indígenas entre los años 1869 y 1870. En uno de los pasajes de su diario describe el sector del Pico Moro:

“En muchos sitios los árboles estaban muertos, no ennegrecidos por el fuego, sino en pie como esqueletos fantásticos blanqueados y pelados. Es curioso el hecho de que todos los bosques de la parte oriental están rodeados por una faja de árboles muertos. Pero, al fin, justamente al avistar una roca extrañamente puntiaguda que de lejos parecía la aguja de un campanario, entramos en el bosque de árboles vivos; la vegetación inferior

estaba formada por groselleros, laureles y otros arbustos, y aquí y allá había camas de violetas amarillas, y en todas partes se veían los infaltables fresales. Cruzando el arroyo que, viniendo del norte tomaba después en dirección al oeste, lo que demostraba que habíamos pasado la vertiente, nos pusimos a reconocer el terreno de cacería, al abrigo de un enorme peñasco. El panorama era hermoso: directamente debajo de nosotros se extendía un valle como una de una milla de ancho; en la orilla meridional una línea de plata indicaba el río oriental, y otra, del lado norte, el que desembocaba en el Pacífico; y arriba, a uno y otro lado, se alzaban elevadas montañas cubiertas de vegetación y selvas casi impenetrables. En la parte oriental del valle un toro solitario estaba paciendo con la mayor tranquilidad, y arriba de nuestra atalaya un cóndor enorme aleteaba flojamente” (Munster, 2014, p. 130).

El toro nombrado es posteriormente ilustrado de la siguiente manera:

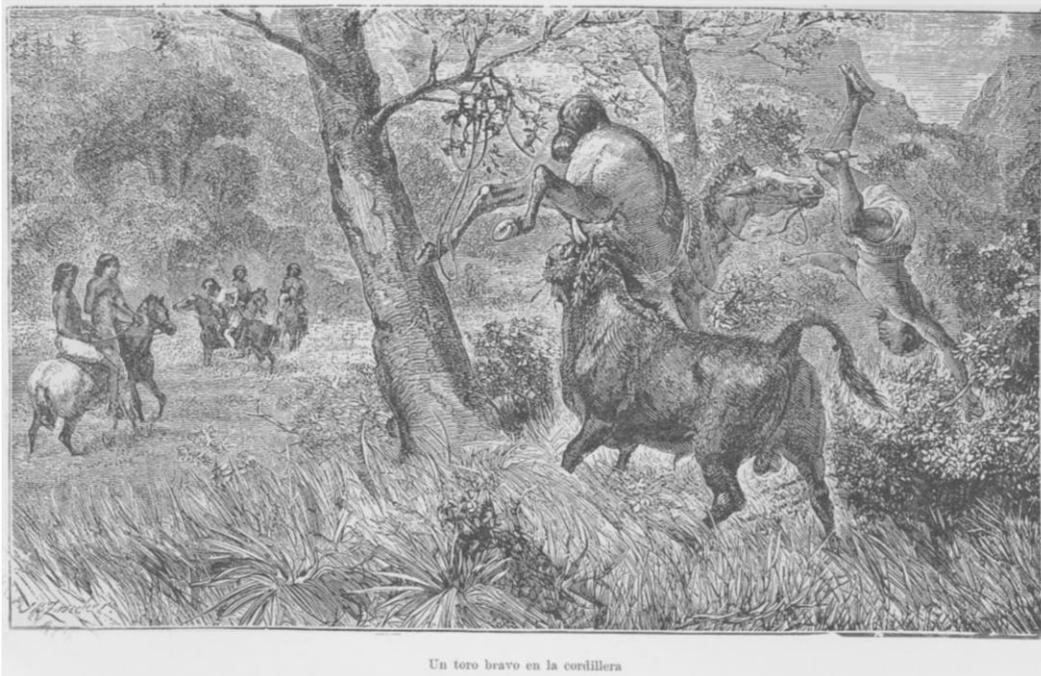


Figura 3. Ilustración de un toro bagual en el sector del Pico Moro (Munster, 2014, p. 111).

Los incendios, los fresales, la presencia de baguales y los senderos son elementos troncales de la historia ambiental del predio fiscal Alto Palena. Sumado a esto, la belleza escénica de sus montes lo es desde tiempos de los exploradores. Así lo describe el geógrafo alemán Hans Steffen, contratado por la república chilena para explorar el río Palena arriba. Al cruzar la zona del río Tranquilo y dirigirse hacia el río Encuentro, así describe las montañas:

“No pueden menos de recordarse aquí las dificultades que se presentan a todos los viajeros que, como nosotros, avanzan en un valle profundo, en medio de series de altos cordones, al tratar de orientarse sobre los fundamentales rasgos orográficos de la región recorrida. Como era necesario seguir siempre las sinuosidades del río, avistamos los macizos y grupos de cerros que el río circunvala, por muy diferentes lados, así que fue a veces casi imposible precisar la situación y el rumbo de los cordones con exactitud, sobre todo porque la semejanza en la configuración exterior de los macizos de esta región es verdaderamente extraordinaria (H. Steffen, 2010, p. 163)

La primera aparición del predio fiscal es en mapas del laudo fronterizo del año 1902. Aparece como “cordillera inexplorada” (Barros, 1984b), pero con el punto del Pico Moro o Colorado siempre presente. Así como lo ejemplifican los testimonios anteriores, son sectores transitados por familias tehuelches y exploradores previo a la llegada de las primeras familias chilenas.

- ***Laudos fronterizos y declaración de la Reserva Nacional Lago Palena***

La historia ambiental de Alto Palena es cordillerana y fronteriza. Esto es debido que ha vivido dos Laudos fronterizos: 1902 y 1965. Con el laudo de 1902 se evidencia la declaración de soberanía chilena a partir de hitos instalados en cerros. Estos hitos no quedan claros en sus usos, siendo una frontera más bien simbólica y sin límites claros. Luego, entre las décadas de los 50' y 60 se vive un proceso en que se solicita el laudo arbitral británico y que tiene una sentencia oficial el 9 de diciembre de 1966 firmada por la Reina Isabel II. Los detalles históricos, jurídicos y de arbitraje internacional se encuentran ampliamente detallados en las obras de José Miguel Barros (1984a y 1984b), Manuel Hormazábal González (1961) y Bernardita Hurtado Low (2010) en que se señala las controversias relacionadas a la mala identificación del río Encuentro (nombrado así por Hans Steffen) y los deslindes en el cerro de la Virgen. Además, diversos historiadores han tomado la experiencia de Palena como ejemplar de las controversias fronterizas entre Chile y Argentina en la actualidad (Lacoste, 2023; Parvex, 2022). Lo que nos interesa en términos de historia ambiental es que este proceso dejó huellas en términos económicos, documentación de usos culturales hasta el año 1965 y lo que se podría plantear como un quiebre en la ocupación de las tierras del predio fiscal.

Hasta antes del laudo de 1965, la vida económica y social de Palena estaba direccionada hacia Argentina. La carne y lana de ovejas eran transportada hacia Trevelín en Argentina. Las familias pioneras tienen vínculos hacia ciudades en Argentina. La formalización de la frontera significó que esta ruta comienza a tener prohibiciones y obliga a comenzar a relacionarse hacia Chaitén a través de caminos que hasta la actualidad se encuentran deteriorados. Es una constante en las personas entrevistadas considerar que la frontera con Argentina era una barrera fantasma que en la práctica no estaba presente hasta 1965. “Entonces, nosotros siempre hemos tenido un límite que no es un límite desde la perspectiva sociológica, hay que entenderlo así, o sea nosotros tenemos una frontera, pero no están tan fronteras desde la perspectiva de las personas” señala Marcelo Vásquez. En sus palabras y análisis se identifica que la declaración de la Reserva Nacional Lago Palena en el año 1965, en medio de la controversia fronteriza con Argentina, es un hito geopolítico chileno para marcar presencia en el lugar. Pero, a diferencia de lo que se diseñó en aquellos años, las actividades en el lugar descienden abruptamente porque la Reserva significó un límite a los usos en el lugar. Actualmente se percibe a la reserva como un espacio de escaso uso, que además se encuentra en una suerte de abandono, donde no se fiscaliza, no se cuenta con accesos adecuados desde Chile e incluso sería más utilizada por personas desde Argentina.

Los usos documentados son ganaderos de ovejas y vacuno. Además, se describen actividades madereras al sur del predio fiscal y veranadas en varios sectores (Barros, 1984a; Hormazábal González, 1961). En cuanto al sector de la reserva se describen de la siguiente manera por un antiguo habitante:

“Antes del año ’65, el lago era un espacio ocupado. La reserva era un espacio plenamente ocupado. Hubo explotación maderera en la zona hubo de paso de las tropas que venían desde Lago Verde hacia acá, por eso está la ruta patrimonial N°21², por eso existe la ruta de las maderas. Existen todas las rutas que hay hacia el lago Palena porque antes se usaba y la gente mayor lo recuerda. Estamos hablando de nuestros abuelos ellos iban al lago Palena, todos tenían algo en el lago Palena: las veranadas iban para allá”.

Por último, luego de todo este proceso solo algunas familias quedan con títulos de propiedad y de usos de veranadas. Las familias que no hicieron la inscripción, hoy no cuentan con la propiedad sobre sus terrenos.

- ***Vivir en zonas de riesgos de desastres***

Incendios, aludes, erupciones volcánicas, entre otras catástrofes recientes son troncales en la historia ambiental del predio fiscal Alto Palena. Directa o indirectamente, sus afectaciones son hacia quienes habitan u ocupan las tierras del predio. Ejemplo de ello es que por la erupción del volcán Chaitén en mayo del 2008, mejoró la conexión telefónica, el liceo de Palena empezó a tener enseñanza media e, indirectamente, mejoró la actividad económica de la comuna.

Los incendios han sido fenómenos continuos en Palena desde antes incluso de sus inicios. En las narraciones locales existen por tanto recurrentes memorias sobre diversos incendios que cruzaron Palena y que en la actualidad siguen ocurriendo. Se encontraría normalizado, debido a que “hay gente que lo hace intencionalmente porque todavía les queda esa mentalidad de que para abrir campo hay que quemarse, que es la parte más fácil(sic)” señala una artesana. Incendios que a principios del siglo XX era razón para “hacer campo”, actualmente es para la recolección y venta de los hongos *Morchella* (*Morchella spp.*). En varias entrevistas nombraron que una de las causas de los incendios forestales de los últimos periodos de verano es porque quemar el bosque aumenta la producción de estos hongos en la primavera siguiente. Esta ha sido una vocación incipiente entre habitantes de Palena, quienes luego lo venden a comerciantes de Chillán y Francia que llegan a Palena en los meses de octubre y noviembre a comprar los hongos. Una persona lo describe de esta manera:

“[La cosecha de morchella] depende, si es un hongo quemado bueno en parte buena no tanto. Verde se puede juntar hasta 100 kilos. Si donde está bueno se puede juntarlo al día. Lo vendía verde, se juntaba y se

² La ruta es denominada como “Lago Palena: Andes Patagónicos”. Para más información: https://rutas.bienes.cl/ruta_patrimonial/lago-palena-andes-patagonicos/

secaba. Secado se vendía. La proporción es 1 x 10. 10 kilos verdes por 1 kilo seco. Eso depende del lugar donde se queme. Si es parte *chauranto*, como mallín, una parte húmeda sale harto. En parte seca así, no sale". Se puede llegar a vender a \$200.000 el kilo seco.

Otro ámbito actual de desastres está relacionado a la exploración minera. Esto relacionado a que son exploraciones ocultas y pueden tener efectos en cursos de agua, en el turismo y otras actividades relacionadas.

La caracterización sucinta de los cuatro elementos de la historia ambiental del predio fiscal de Alto Palena se profundiza en los siguientes apartados. A ellos se agregarán detalles etnográficos que permiten graficar su relevancia de contexto para comprender las relaciones entre cultura, sociedad y ambiente en Alto Palena.

ii. Enclaves geo-históricos del predio fiscal Alto Palena

Los nombres de los sectores, cerros y cuerpos de agua del predio fiscal dan cuenta de las decisiones y percepciones de los primeros habitantes a principios del siglo XX. Más que ir a sus etimologías, las toponimias permiten comprender los modos de habitar y sentidos de propiedad que se heredan hasta la actualidad. Por ello son enclaves geo-históricos.

Los cerros y sectores de apellidos Díaz, Casanova, Vargas dan cuenta de las familias pioneras que llegan a los lugares (Barros, 1984a). Los nombres de los ríos el Azul, el Tranquilo y Carrenleufü (río verde en mapuzungun) dan cuenta de sus cualidades. Así mismo con los nombres que reciben otros esteros circundantes. El río Encuentro fue designado por Hans Steffen para delimitar el límite entre Chile y Argentina en 1902 (H. Steffen, 1936). Los sectores del predio se distribuyen en los siguientes lugares:

Sectores

- Sector El Tigre
- Sector El Azul
- Sector El Tranquilo
- Cerro Pico Moro
- Cerro Huemul

Sectores, reservas y Parques cercanos

- Sectores El Engaño, El Malito, El Diablo y Valle California
- Área urbana de Palena
- Al norte está el Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins y Reserva Nacional Futaleufú
- Al sur se encuentra la Reserva Nacional Lago Palena
- Al poniente se encuentra el Parque Nacional Corcovado

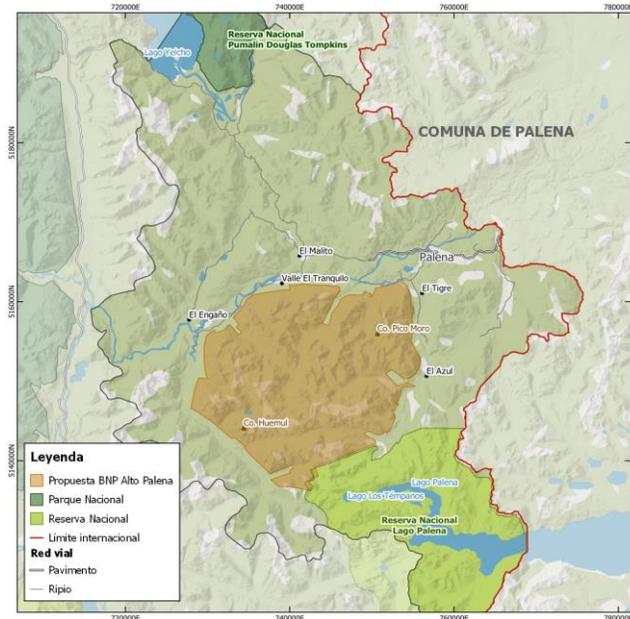


Figura 4. Mapa de ubicación del BNP Alto Palena realizado por Robert Padilla y Catalina Ramírez

El topónimo de Palena proviene de una deformación de ballena (Osorio P & Martínez S, 2011). Es un error histórico asociarlo a la ciudad italiana de nombre homónimo (Barros, 1984a; Rosas Sáez, 2021). Palena relacionado a Ballena da cuenta de que el río desemboca en lo que actualmente es Raúl Marín Balmaceda. La conexión este a oeste es por el lecho del río. Esta fue la ruta inicial de los exploradores a fines del siglo XIX. Este sector es nombrado en los diarios de exploradores como Pichi o Piti Palena, siendo el sector adyacente al predio fiscal como Vuta o Alto Palena³. Así como Carrenleufü, otros ríos y sectores tienen su raíz en el mapuzungun. En los mapas del laudo de 1902 aparece el río Tigre como Nahuel, el sector y río El Malito como río Malitú, lo que daría cuenta de un sector con abundantes mallines (Hurtado Low, 2010).

Es así como la geografía cultural de los sectores de Alto Palena da cuenta de una rica historia nombrada en los lugares. Desde etimologías en mapuzungun, apellidos de las familias pioneras y descripción de la percepción de los cuerpos de agua, son enclaves geo-históricos al conectar la historia con los valores culturales de cada lugar.

II. Necesidades comunitarias

En las tierras del predio fiscal Alto Palena se encuentran los sustentos económicos, históricos y sociales que sostienen la vida en la comuna de Palena. Los modos de vida de Palena son

³ Es una estrategia comunicacional del municipio y las entidades cercanas nombrar al predio fiscal como Alto Palena para recuperar este nombre histórico y, a la vez, distinguirse de la provincia y río de mismo nombre.

intrínsecamente cordilleranos y con una actual tendencia hacia la prestación de servicios turísticos. Lo campesino entremezcla elementos culturales gauchescos, chilotes e, implícitamente, mapuche. El sostén material, económico y cultural de estos modos de vida se encuentran en el predio fiscal y serán identificados en los próximos párrafos.

i. Modos de vida de Alto Palena

Los modos de vida de Alto Palena son cordilleranos. Desde las prácticas cotidianas, hasta la contemplación paisajística, la cordillera es protagonista en las percepciones locales. En Alto Palena se ensambla en sus modos de vida la naturaleza cordillerana, la cultura campesina y los procesos sociales históricos (descritos en la historia ambiental) y actuales. La frontera, en cuanto a límite de actividades entre lugares, aparece tácitamente desde mediados de la década de los sesenta. Los cuerpos de agua son sustentos vitales para estos modos de vida cordilleranos. Así lo transmite Bernardita Hurtado Low en su poemario “Furia y paciencia” donde retrata la vida cordillerana y la cotidianidad de los ríos, pájaros y tradiciones campesinas (Hurtado Low, 2001). A diferencia de otros territorios cordilleranos que son impulsados por el Estado al ser fronterizos (Núñez, 2013), las tradiciones se impulsan previamente a estos impulsos discursivos y simbólicos del Estado. Los modos de vida cordillerano se impulsan por la fuerza de sus familias pioneras y las relaciones económicas de la ganadería y, actualmente, por los insipientes servicios turísticos.

Un elemento troncal de los modos de vida cordillerano palenenses en la noción de vida libre e independiente. Esta noción es transversal generacionalmente y, cuando llegan las regulaciones como propiedad de la tierra, tenencias responsables de animales, entre otras, suelen existir controversias. Esta libertad practicada es propia de grupos humanos con usos y prácticas campesinas. En el caso palenense, se expresa como modos de vida de habitar cordillerano y que se mantienen históricamente en “limpiar el monte” para “hacer campo”, en lo indiferente que es con quienes vienen de otro lugar, con la estacionalidad de las prácticas económicas (veranadas e invernadas) y la movilidad por los sectores del predio fiscal.

Los modos de vida palenense se expresan en los oficios, actividades económicas y usos relacionados al predio fiscal. En cada sector del predio hay asentamientos humanos que se encuentran habitados por personas mayores. Pero, más que un espacio residencial, los sectores del predio fiscal son ocupados estacionalmente y con movilidades por los senderos. Los modos de vida arraigados a lo campesino son los más presentes en el predio fiscal. Además, el turismo va tomando un nuevo rol en el territorio. Aventureros transitan por los senderos históricos y se tornan actores relevantes a través de sus modos de vida novedosos al territorio. Los modos de vida palenense se pueden sintetizar en la siguiente figura:

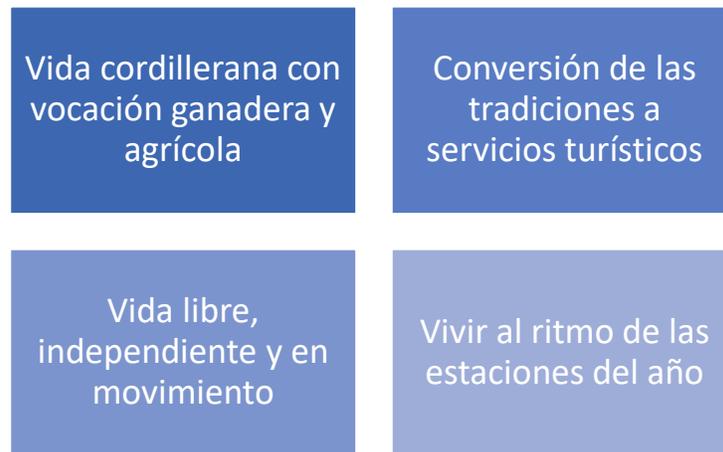


Figura 5. Modos de vida de Alto Palena

Estos son modos de vida relacionados intrínsecamente al predio fiscal. Tanto en sus oficios, actividades económicas, usos del territorio y, enlazados, a las preocupaciones sociales.

ii. Oficios y actividades económicas

Los oficios tradicionales de Alto Palena son derivados de los modos de vida cordilleranos. Ganadería y agricultura son las actividades económicas tradicionales de Alto Palena. Sus oficios de troperos y agricultores son los oficios relacionados. Entre las personas entrevistadas existe una percepción de que la economía en Palena está en decadencia por la falta de oportunidades laborales y las restricciones a los usos tradicionales. El reconocimiento de estos usos y sus contribuciones al resguardo de la naturaleza serían una posibilidad por rebatir estas percepciones.

Los troperos tienen conocimientos arraigados en las montañas, particularmente de sus senderos, zonas de vadear ríos, quebradas y valles. Su oficio es arrear animales de un lugar a otro en donde existan las condiciones para cuidar a los animales. Se buscan espacios con talaje, forraje y agua. En otros territorios se construyen corrales cordilleranos para cuidar a los animales. Pero, por las condiciones geográficas del predio fiscal y del conocimiento histórico de la zona, existen corrales naturales en quebradas y lugares de difícil acceso. Son recorridos estacionales: veranadas e invernadas. Los espacios adecuados para veranadas son aquellos de alta montaña porque juntan agua durante los inviernos. En verano abundan el pasto, agua y buen clima. En cambio, para invernadas, son espacios más bajos y abrigados en que los animales puedan ramonear: alimentarse con quila y cañas. Al norte del lago Palena se veraneaba e invernaba hasta antes de la delimitación de la reserva (Galindo Casanova & Carrizo Larreguy, 2018). Por esta transformación histórica y, en función de las condiciones climáticas y geográficas, los sectores de El Azul y El Tigre son espacios de veranadas y El Tranquilo para invernadas. Estas estacionalidades han ido variando con los años, por los nuevos regímenes climáticos que van cambiando los usos

de cada sector. A modo general, la estacionalidad del arreo de animales en el predio fiscal es desde El Azul con veranadas. Entre los meses de marzo y abril se entregan animales en Palena y se trasladan otros hacia El Tranquilo para las invernadas. En este tránsito se vadean el río El Salto, el arroyo Blanco, El Moro, San Pedro y el río Torrente hasta llegar a los campos del río Tranquilo.

Actualmente es la crianza de vacuno y ovino la principal actividad económica de los troperos. Trasladan con pilcheros hasta el área urbana de Palena y a los sectores de El Malito y Puerto Ramírez. Desde ahí se llevan los animales a engordar a las comunas de Osorno y Puerto Montt, principalmente. En tiempos del auge de la actividad, cada tropa familiar era de 200 a 500 animales. Ante los escasos de puestos de trabajo, la venta de ganado de muy baja escala y a precios no competitivos, ahora las tropas son de 25 a 30 animales. Existe una necesidad de reconocimiento, inversión y apoyo de programas estatales.

La agricultura también se ha transformado históricamente. Los primeros exploradores técnicos enviados por el Estado chileno observaban la zona con altos potenciales agrícolas. El trigo era el indicado a plantarse en las zonas quemadas recientemente, en plena “época de oro” en la Araucanía (Klubock, 2014) que transformó los paisajes que fueron habitados anteriormente por las familias pioneras de Palena. Los campos se fueron reduciendo con los años, tanto por las parcelaciones, como el desuso que llevó a la reforestación natural de bosque nativo. Radales, chauras, flores y mosqueta comenzaron a poblar los campos no utilizados. A la vez, la llegada en los años 80’ de invernadores familiares permitieron el sustento de la agricultura familiar. En un huerto familiar se encuentran hortalizas, hierbas medicinales, entre otros productos de consumo familiar.



Figura 6. Fotografía al interior del huerto de la familia de Mercedes Casanova

En los catálogos de PRODESAL y del departamento de turismo abundan ofertas de hortalicitas, productos de huertos, artesanías de lana, madera y cuero, entre otras derivadas en objetos que,

directa o indirectamente, ocupan materialidades o imagenerías relacionados al predio fiscal. Esto queda representado tácitamente en la feria la feria artesanal del miércoles 3 de mayo. Las y los cultores mostraron una diversificación de usos montañosos a través de artesanías de madera, teñido de lanas, apicultura, artesanía de cueros, entre otras materialidades que eran la base para representar diversos oficios tradicionales de Alto Palena. Además, se graficó la participación de grupos de artesanos de las localidades de La Junta, Puerto Ramírez, El Malito, El Diablo y Valle California, además de las localidades dentro del predio fiscal.



Figura 7. Fotografía de artesanos de Alto Palena.

Las otras actividades económicas emergentes relacionadas al predio fiscal son los diversos usos del bosque, tanto en extracción como en la cultura de la madera. Los usos de la madera son principalmente de autosustento y comercial. Considerando usos artesanales para la venta en ferias para turistas y también extracción de leña para uso domiciliario, también para la construcción de casas y para la venta a terceros. Respecto de la venta para calefacción, es interesante señalar que los precios en Palena se han mantenido relativamente constantes, aunque se ha visto un aumento de precio, pero debido a la demanda existente en Futaleufú donde los precios son más altos, se podría prever una situación de aumento en la explotación del recurso para venta en esa zona en el futuro. Se señala que “la gente ha sacado mucha madera y hace subir los precios”.

La apicultura también está emergiendo como una actividad económica importante. Dos apicultores son los más conocidos de Palena, trabajando indirectamente con el predio fiscal en los sectores del Puente Correa y en El Diablo. Otra de las actividades emergentes es la recolección de hongos. Ante el descenso del ganado y la agricultura, los hongos aparecen desde hace 30 años como una posibilidad alimenticia y, en los últimos 10 años, como parte de un circuito comercial hacia el extranjero. En palabras de una profesora,

“Se come y vende harta morchella en primavera. Tengo una ex apoderada que ganó mucho dinero vendiendo. También consumen muchos champiñones que salen, como los chandi⁴ (*Ramaria flava*), mucho digüeños⁵ (*Cyttaria espinosae*) y el chicharrón de monte (*Gyromitra esculenta*), que ahí descubrimos nosotros está considerado como venenoso pero nosotros lo consumimos igual. A través de un hervor se elimina la toxina. La gente en el sector consume hongos y si encuentras morchella eres afortunado porque es carísimo. El loyo (*Boletus loyo*), el polvo del diablo (*Lycoperdon perlatum*), también llamado como peo de lobo”.

Otros hongos que son parte de la alimentación local son el gargal (*Grifola gargal*) y los *Cortinarius magellanicum*.

La conversión de la ganadería y agricultura a los servicios turísticos es una posibilidad para la mantención de estos oficios tradicionales y emergentes. En los sectores de El Azul y El Tranquilo, por ejemplo, se señala que la vocación de las personas es cordillerana, “no hay oportunidades laborales que no sean agricultura o ganadería”.

iii. Usos del territorio del predio fiscal Alto Palena

En el ensamble entre los elementos de la historia ambiental, los oficios y actividades económicas es posible sintetizar los usos del territorio. En la siguiente tabla se sintetizan:

Tabla 5. Usos del territorio del predio fiscal Alto Palena

Espacios ecológico-culturales	Ocupación	Usos tradicionales	Usos emergentes
Alta montaña	Estacionalidad verano e invierno	Veranadas e invernadas; Corrales cordilleranos: cercos “geográficos” y de madera	Turismo aventura (escalada y senderismo)
		Contemplación de paisajes; presencia de baguales	Cuidados de reservas de agua; prospección minera
Senderos y rutas	Movilidades cordilleranas	Arreo de animales y pilcheros hacia veranadas e invernadas	Pilcheros como guías de montaña; Cabalgatas
		Tránsito entre sectores	Caminatas de contemplación y senderos que se vuelven bosque
Monte, valles y campos	Culturas del bosque	Casas de palo amordazado y techo de canogas	Parcelación; Turismo de “estilo de vida”
		Quemar bosque para hacer campos	Recolección de morcella; Extracción de musgos de pompón

⁴ También conocido como changles. Son hongos otoñales de suelos húmedos.

⁵ También conocidos como pinatras. Son hongos primaverales que aparecen en los hualles.

		Veranadas e internadas; crianza ovina y venta de lanas con pilcheros	Caza de jabalíes; crianza de animales; tinción de lanas; talabartería
		Recolectores	Apicultura; alimentación en base del bosque; recolección de yuyos
Ríos y cuerpos de agua	Movilidades y cabeceras de cuenca	Alimentación en base a pescados; respeto a las aguas	Extracción de áridos; contemplación de los ríos
		Vadear ríos y arroyos; tránsito entre sectores	Pesca deportiva

Los espacios ecológico-culturales son delimitaciones del espacio organizadas por las percepciones culturales del territorio del predio fiscal. Es posible delimitarlos en Alta montaña, Senderos, Monte, Valles y campos y Ríos y cuerpos de agua.

Las ocupaciones son una primera generalización de los usos del territorio. Tienen que ver con las huellas humanas que quedan marcadas en los espacios ecológico-culturales. Se delimitan en la Estacionalidad, Movilidades, Culturas del bosque, Espacios habitacionales y Cabecera de cuenca.

Los usos tradicionales tienen que ver con una raigambre histórica en el predio fiscal. Los usos emergentes tienen que ver con aquellos que han aparecido los últimos años y se proyectan como estables en el futuro. Ambos coexisten en la actualidad. Tal como se ha expuesto en las páginas anteriores, los usos son diversos y de alta complejidad su delimitación. Integra aspectos extractivos, culturales, medicinales y afectivos. Cada uno de los oficios y actividades económicas se ve representado en los usos. Pero, algunos usos no fueron descritos anteriormente. Estos tienen que ver con la caza y pesca, la extracción de áridos, recolección de yuyos y usos tradicionales del bosque.

La caza de jabalíes es una práctica extensiva en los sectores del predio fiscal. Se desarrolla a través del adiestramiento de perros y conocimientos de los senderos del territorio. Se encuentra asociado a lo gaucho, en cuanto a la crianza de animales en corrales geográficos y que aparecen los jabalíes. Cazar también se vuelve una forma del cuidado de animales. Es estacional de invierno por la nieve y ausencia de alimentos. La pesca de ríos es una práctica tradicional que actualmente choca con su concepción deportiva. “Dos peces devueltos varan río abajo”, señala un residente local que mira con desconfianza a la pesca deportiva. Los circuitos de venta de carne de jabalíes se encuentran más establecidos que de pescado. Este último tiene que ver con alimentación cotidiana. Al igual que la alimentación en base de hongos, comer pescado tiene una relación intrínseca con la reducción de la ganadería.

La alimentación, tinción de lana y recolección de yuyos son elementales en los usos del bosque. Se consumen los tallos de nalca (*Gunnera tinctoria*) y sus hojas (pangue) se ocupan para otros fines. Al igual que el maqui (*Aristotelia chilensis*), zarza parrilla (*Ribes magellanicum*), chilco (*Fuchsia magellanica*), copihue (*Lapageria rosea*), chaura (*Gaultheria mucronata*) y frutilla silvestre (*Fragaria chiloensis*) sirven para la alimentación, ornamentación de jardines habitacionales y para la tinción de lanas. La expresión yuyo para referirse a las hierbas medicinales es de matriz lingüística quechua y extendida en la Patagonia por el lado argentino. Una especialista en recolección de yuyos señala que

“En la cordillera tienes mucha medicina natural. La gente utiliza mucho el bosque para la medicina natural si tienes mucho, tú hablas con la señora que hables del sector y te va a decir. Las cortezas, las raíces, las hojas, los hongos, todo es muy importante en los suelos porque es medicina”.

La extracción de áridos en los márgenes de los ríos es una práctica emergente que requiere atención. Se da en los sectores de El Tigre y El Tranquilo y está degradando sectores en la cuales se construye camino.

iv. Preocupaciones sociales

Al adentrarse en los usos del territorio del predio fiscal Alto Palena, es clave identificar las preocupaciones sociales para lograr una comprensión acaba de estos. Tienen que ver con aquellas problemáticas que aquejan al cotidiano de los palenenses y que tiene relación, directa o indirecta, con los modos de vida cordilleranos.

La propiedad de la tierra y la falta de reconocimiento de los usos históricos son las principales preocupaciones sociales. Esto tiene que ver con que la concepción de vida libre es transversal a los herederos de las familias pioneras. Esto choca con las concepciones de propiedad privada de los nuevos habitantes. Respecto de procesos que son vistos por las personas entrevistadas como recientes y actuales, se menciona temas como el envejecimiento, la participación social, la desconfianza, la falta de actividades para jóvenes entre otras, que se entrelazan en un tejido que se vincula a diversas percepciones sobre el estado actual de Palena. En lo relacionado con las dirigencias sociales, aparece la idea que no hay jóvenes que se hagan cargo de organizaciones como juntas de vecinos, APR, u otras similares, desgastando a líderes tradicionales que llevan extensos periodos como representantes. Por otra parte, el envejecimiento produce transformaciones en el paisaje, considerando que “los campos se comienzan a ensuciar”. Esta es una expresión relacionada a que comienza a aumentar la superficie del bosque, en contraposición al pastizal o llano del campo. Esto es debido a que los propietarios ya no tienen la capacidad física de mantener los campos sin árboles. Una posible explicación al proceso de envejecimiento extendido que arrojan algunas personas entrevistadas se relaciona con que no existirían incentivos a que las personas jóvenes se queden en Palena, “Y cómo haces para que los niños, los

jóvenes se interesen. En el campo tú vives bien feliz, pero nunca ves plata y los niños lo que quieren es ver plata, porque para tener el buen celular la buena zapatillas y cosas por el estilo a los niños claro”.

Por otro lado, también se menciona la desconfianza como elemento tradicional de la vida en Palena y que hoy en día se representa con la mala percepción de nuevos habitantes a la zona. Llegan con usos nuevos del paisaje, en un contexto de reducción de las superficies de las propiedades

“Vemos con desconfianza que entren personas ajenas a nuestra zona como es, no sé los extranjeros y que vienen y vienen a ocupar los terrenos para hacer reservas y cosas así. Empiezan a limitar a la gente y nosotros aquí, la gran cantidad de gente es ganadera. Se han ido achicando los campos, por lo tanto, los terrenos que tienen no les da para veranear sus animales”.

Esto último, también se relaciona con que propiedades adquiridas por nuevos habitantes restringen accesos a campos a sus vecinos en espacios antes practicados como libres, comunitarios.

La cultura tropera es altamente androcéntrica en sus concepciones de vida, cotidianas y moviidades. Esto lleva a que actualmente sea visibilizada como violenta, tanto con mujeres como con quienes no son parte de ella. Es un gradiente de violencia rural cotidiana y extendida a los modos de vida campesino.

En la siguiente figura se sintetizan las preocupaciones sociales relacionadas a las necesidades comunitarias del predio fiscal Alto Palena.

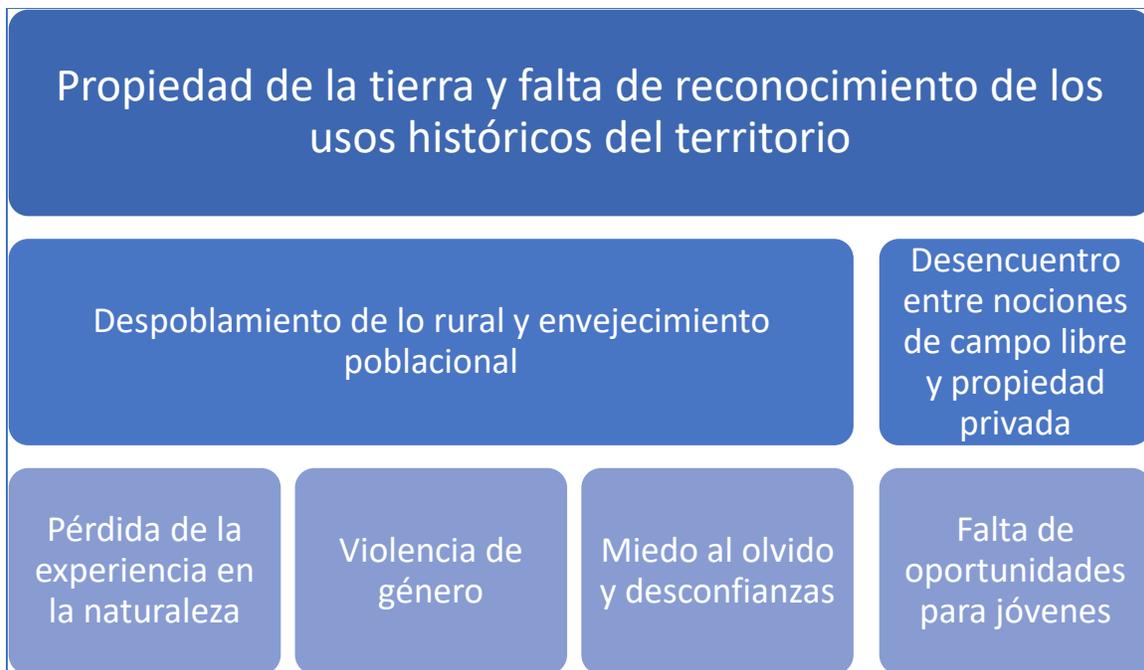


Figura 8. Preocupaciones sociales palenenses

En una primera escala se encuentra una dimensión transversal entre las personas entrevistadas que son las preocupaciones relacionadas a la propiedad de la tierra y la falta de reconocimiento de los usos históricos del territorio. En una segunda escala se encuentra la dimensión controversial, en cuanto a que son elementos que generan tensiones locales. Ahí se encuentran el despoblamiento de lo rural y el envejecimiento poblacional, junto al desencuentro entre las nociones de campo libre y propiedad privada. Por último, en una tercera escala que se refiere a las preocupaciones cotidianas entre las personas entrevistadas se encuentran la pérdida de la experiencia en la naturaleza, violencia de género, miedos al olvido y las desconfianzas.

III. Valores culturales

La mantención, el resguardo y las transformaciones de los modos de vida palenenses tienen una estrecha relación con las connotaciones culturales, históricas y sociales de las personas que habitan y ocupan el predio fiscal Alto Palena. Los valores culturales son aquellas dimensiones identitarias de vivir “al tranco por la huella” y que se expresa en prácticas y sitios culturales de alta relevancia.

i. Al tranco por la huella: las identidades de Alto Palena

La cultura tropera y lo gaucho están organizando discursivamente la identidad de Alto Palena a través de sus servicios turísticos. Su figura de la vida campesina y cordillerana, vinculada a la crianza de ganado, con una vestimenta bien definida y de tradiciones profundas. Ser gaucho

significa “valentía y jugársela”, así como “tener coraje”. También hubo una alusión a ser amable con las otras personas. Lo gaucho es transversal a la Patagonia, pero tiene matices territoriales importantes. Los matices palenenses tienen que ver con que las familias pioneras son de origen mapuche y chileno. Lo gaucho se aprende en la estadía y relaciones cotidianas con los poblados argentinos. Inclusive, quien viste y vive de gaucho es quien tiene algo de poder adquisitivo. La historia palenense dista de ello.

El decaimiento de las actividades ganaderas, de movilidad cordillerana y envejecimiento poblacional van distanciando a los jóvenes de estas estructuras identitarias. Más bien la impronta discursiva de los servicios turísticos han derivado en una “gauchestización” de la identidad palenense. Pero, en términos históricos, sociales y culturales, es una identidad campesina orientada por relatos de esfuerzo familiar para asentarse en Palena.

Tal como se describió en los elementos de la historia ambiental local, la chilenidad se instala con instituciones y fronteras desde la década de los sesenta en adelante. Tampoco es un elemento identitario fuerte como lo es en otros poblados fronterizos. Más bien es síntoma del decaimiento económico de Palena y la ausencia del Estado a lo largo de su historia. Los símbolos preponderantes de Palena son las montañas, tanto en su belleza paisajística, como en sus elementos: pájaros, peces, árboles y los hitos fronterizos. Eso queda reflejado en su símbolo comunal y en el símbolo instalado en la plaza de armas.



Figura 9. Fotografía del símbolo comunal de Palena en un poste de luz acompañado por banderas chilenas deterioradas.



Figura 10. Fotografía del símbolo nuevo de Alto Palena

La representación de ambos símbolos influye en las percepciones del predio fiscal. Si este se transmite discursivamente a través de ellos, es probable que pierda adhesión popular. En la plaza de representa a un hombre gaucho cabalgando un caballo. El símbolo comunal representa a la frontera y la llegada de la reserva. Ambos son quiebres en la historia local.

La vida al tranco por la huella requiere de una comprensión plural de Alto Palena: son diversas las identidades del territorio: lo campesino integra a lo gaucho, y también a lo chilote, a lo chileno e, implícitamente, a lo mapuche.

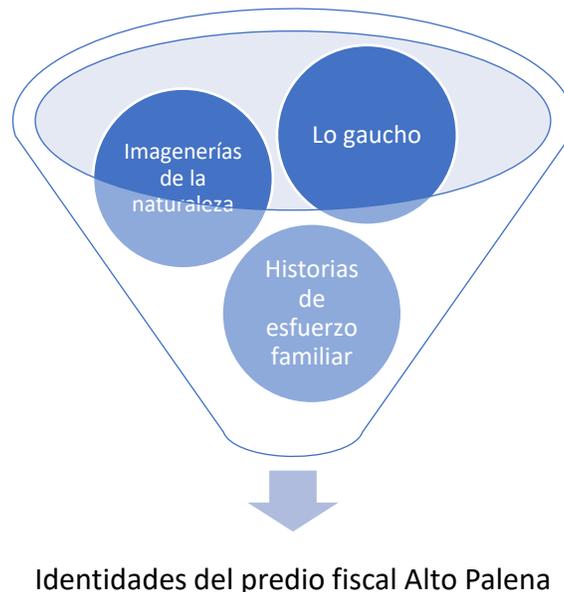


Figura 11. Representación de los elementos de las identidades palenenses

Las imagenerías de la naturaleza del predio fiscal que se representan en las artesanías son buenos elementos para ver los aspectos identitarios locales. Las ovejas están siempre presentes: tanto en lanas, como en representaciones. La representación de aves y personas en fieltro es otra expresión interesante y las gamas de colores de los árboles muestran las estaciones percibidas y observadas del paisaje. La apicultura no es solo miel, también polen, objetos de cera, entre otros usos que representan a esta emergente práctica. Los cestos de fibra vegetal y las artesanías de veta de árboles como el cedro (*Austrocedrus chilensis*), ciruelillo o notro (*Embothrium coccineum*) y el radal (*Lomatia hirsuta*) son vetas de múltiples colores y formas que se utilizan para estos fines. Las derivadas de lo gaucho, en términos del mate y los objetos de madera para el trabajo cotidianos de troperos, también ocupan un rol relevante. La mezcla de todos estos elementos se encuentran al tranco por la huella de las identidades palenense.

ii. Prácticas culturales y sitios relevantes del predio fiscal Alto Palena

Las prácticas culturales son los quehaceres cotidianos de personas y grupos humanos en espacios territoriales que se pueden delimitar por sus elementos culturales. Los sitios relevantes fueron identificados por las entrevistas realizadas y mapeos participativos realizados en cada sector por el equipo del Programa Austral Patagonia. En la siguiente tabla se distinguen las prácticas en relación con los espacios ecológico-culturales, sitios relevantes del predio fiscal Alto Palena y las articulaciones de escalas territoriales que poseen estos.

Tabla 6. Sitios relevantes y prácticas culturales del predio fiscal Alto Palena.

Espacios ecológico-culturales	Sitios relevantes	Prácticas culturales	Articulación de escalas territoriales
Alta montaña	Cerro Pico Moro	Troperos	Escalas global-local
	Cerro El Moro		
	Cerro Central	Contemplar la naturaleza	
	Glaciar El Moro		
	Cerro Moro Chico		
	Cerro Huemul	Cantores populares, relatos de mitos e historias locales	
	Cerro Tres Tetas		
Cabeceras de cuenca			
Senderos y rutas	Ruta Pico Moro	Troperos Movilidades cordilleranas	Escalas provinciana-local
	Ruta El Blanco		
	Ruta Veranadas Tranquilo – Azul		
	Rutas Patrimoniales Lago Palena, Lago Verde a Lago Palena y Río Palena de Andes Patagónicos		
	Ruta Cascada		
	Sendero Cerro Moro		
	Sendero Moro Chico		
	Sendero Témpano Moro Chico		

Monte, valles y campos	Sector El Azul	Espacio habitacional rural Hacer campo Crianceros y artesanos Regeneradores del bosque	Escalas provinciana-local
	Valle El Tigre		
	Valle El Tranquilo		
	Turberas y mallines		
	Zonas de veranadas de Casanova, Vargas, Marcial Pablo, Vásquez y Villarroel		
	Veranadas de Rivera, Vargas, El Blanco, Klast, Aguayo, Álvaro, Monjes, Pineda, Rafael Lavoz, Asencio, Roberto Campos, Navarrete, Lavoz Mateo, Vitoco Reyes y Miguel Oyarzo		
	Tuberías y mallines		
Ríos y cuerpos de agua	Río Palena	Pesca y contemplación de la naturaleza Turismo aventura de descenso de ríos	Escalas global-local
	Río El Salto		
	Río del Torrente		
	Arroyos Blanco, El Moro, San Pedro, El Morro		
	Río Tranquilo		
	Río Azul		
	Estero San Teresita		
	Estero Escalera Azul		
Laguna Témpano			

Una característica esencial del predio fiscal Alto Palena es que cada sector de sus espacios ecológico-culturales tienen un nombre. Esto da cuenta de que su ocupación es de larga data y, al generalizar sus prácticas culturales, son las principales tradiciones del sector.

El río Palena y el cerro Pico Moro son los orientadores geográficos del sector. Se visualizan e impactan paisajísticamente. Así mismo, y en una escala local mayor, la relevancia histórica del río Encuentro y su vinculación a los laudos limítrofes, los hitos instalados en los cerros, así como el cordón Las Tobas y los mallines de los sectores de El Malito y El Diablo son de alta relevancia social. Luego el cerro de la bandera se ha tornado en un punto de atracción relacionado a la historia de esta y su vínculo con don Héctor Casanova, quien se encargada de la protección, cambio y compra de la bandera y, consigo, cuidar la naturaleza del entorno y del cerro propiamente tal. Luego, según la familia y el territorio, otros ríos hacen de hito según se deban cruzar para llegar a Palena, al mismo tiempo que los espacios relacionados con veranadas e invernadas, según corresponda.



Figura 12. Cerro Pico Moro desde El Tigre

Las movilidades cordilleranas son prácticas culturales habituales en quienes habitan en los sectores del predio fiscal Alto Palena. Se siguen huellas históricas de tránsitos de personas y que conectan diversos sectores. En las siguientes fotografías se expresa los tránsitos de la señora Estefanía Farías, quien camina entre 20 a 30 minutos entre el camino de vehículo hasta su casa. Se siguen caminos de palos embaralados, socavones en senderos por la huella de caballo y otras huellas de senderos que cada vez se amplían más para el tránsito de vehículos.



Figura 13. Fotografías que ilustran la movilidad de la señora Estefanía Farías hacia su espacio habitacional

También existe una preocupación por dejar cerradas las tranqueras al pasar por los caminos. Es un tipo de resguardo de los animales que están dentro del campo.

Los incendios son un problema en el territorio. En los cerros de los sectores de El Tigre y El Tranquilo hay huellas de las quemas recientes. Son múltiples las causas, tal como se dijo anteriormente, la principal se asocia a la recolección de morchella. Al ser un fenómeno histórico, es posible plantear que “hacer campo”, o directamente generar incendios, es parte de una práctica cultural enraizada en las identidades palenenses. Es clave visibilizarlo para ser trabajada en la gestión del predio fiscal.



Figura 14. Fotografía de las huellas de incendios en el sector El Tigre



Figura 15. Fotografía de las huellas de incendios en el sector El Tranquilo

Las escalas territoriales dan cuenta de las articulaciones entre los modos de vida palenenses con los usos territoriales. Dan cuenta de las relaciones entre posicionamientos globales y locales principalmente, entre medio una escala provincial que da cuenta de que el predio fiscal se encuentra inserta en una historia común del territorio de la Patagonia Occidental.

iii. Emergencia de los paisajes afectivos

Las afectividades son sensaciones que aparecen implícitas en la historia ambiental local, las necesidades comunitarias y los valores culturales del predio fiscal. Se sustentan en que son historias familiares de esfuerzo, arraigadas territorialmente y que se transmiten a las futuras generaciones a partir de relatos locales. Se expresan en expresiones nostálgicas del pasado en el presente y en prácticas de cuidado de la naturaleza. Estas son dimensiones que generan apego y cohesión social local hacia iniciativas de conservación ambiental (Di Giminiani, 2022; Puig de la Bellacasa, 2017) en contextos desamparados. Además, la presencia de poetisas locales que viven actualmente en Palena es un factor importante. Son paisajes afectivos los que expresan en emociones y memorias del pasado, vínculos afectivos con el territorio y animales. Así también en recuerdos de niñez expresados en las transformaciones actuales.

En el ámbito de las emociones y memorias, los vínculos afectivos se hacen presentes como un fino hilo que une la infancia, los aromas, los colores y sensaciones, que nos cuentan historias distintas al heroísmo del gaucho colono y tienden a ponernos como observadores de un Palena que hoy está desapareciendo:

“Uno como quisiera que traspasarle eso (a los hijos), porque ellos no tienen esos mismos recuerdos llevándolos o no sé o con día más a la casa de la abuela. Bueno, llegaba como la primera invitación salían con un platito con manzana y te servían una manzana y qué rico la encontramos. Bueno, no había más cosas, tampoco más tentaciones”

La sencillez de la vida se expresa en las prácticas en el predio fiscal. Pero las pérdidas no son solo de los espacios hogareños, sino también de la huella que se seguía para ir a pescar en el camino que enseñó el abuelo, produciendo efectos que no siempre se nos hacen visibles:

"Evoca tristeza, angustia. A mí me pasa con la puebla de mis abuelos por ser un ejemplo que ahora vive gente extraña y han ido cambiando todo, no sé pues ya no son la casa, no es la misma los cercos, no son lo mismo que a ti te dan unas ganas de ir porque dices aquí vivía mi abuelo, pero ya no, no hay nada, entonces te produce, no sea igual es superable, pero te produce y eso el caso de nosotros como decíamos eso es lo que nosotros luchamos acá en este pedacito de tierra, nuestra eso de conservar”

Los paisajes afectivos se pueden generalizar en tres dimensiones: las nociones de tierra común del predio fiscal, en las prácticas de cuidados de la naturaleza y en las proyecciones sociales que surgen a partir de estos paisajes afectivos.

iv. Predio fiscal como tierra común

Existen nociones de tierra común de las cordilleras, senderos, cuerpos de agua y monte del predio fiscal Alto Palena. Esto se expresa en el choque con las nociones de propiedad privada, en la vida libre e independiente, en algunos usos y prácticas y, sobre todo, cuando se rememoran las

memorias de arraigo familiar a los sectores. Son arraigos familiares que van más allá de las concepciones de propiedad privada de la tierra. Se expresa en frases como

“Me da pena, nostalgia los cambios. Pasamos de ser campos de todos a puros privados. Ahora es ajeno, no nos permiten ni entrar a las casas antiguas de los abuelos. Uno en su niñez siempre había posibilidad de entrar, pasar y estar en el campo de otra persona. Ahora, me baja nostalgia porque en esos lugares pasé toda mi niñez”.

Es así como el predio fiscal de Alto Palena está compuesto por paisajes afectivos en que se arraigan nostalgias, memorias y cuidados de la naturaleza e historias de esfuerzos familiares. Estas nociones de tierra común se han quebrado los últimos años. La parcelación, cambio en los tipos de cerco y decaimiento de las actividades ganaderas van provocando que lo común sea actualmente representado en percepciones frágiles y fragmentadas sobre el predio fiscal. Representan prácticas afectivas al territorio y que, al reconocerlas socialmente, son una posibilidad de generar cohesión social a iniciativas de conservación que las reconozcan y protejan. Un ejemplo de ello es que el monte no es solo biodiversidad de árboles y especies, sino también espacios de creación artesanal en cuanto a que “toda mi creatividad llega cuando entro al bosque. Me da, me va enseñando igual. (...) me concentro mucho cuando voy al bosque. De esos tronquitos típicos cuando se cae el árbol, luego se descompone y se está llenando de honguitos, eso trato de imitar en mi artesanía. La madera, los troncos tienen ese toque”. Esto remonta a memorias de la niñez, en que existía la noción de tierra común.

La noción de tierra común se refuerza con las especies carismáticas que acompañan a las prácticas culturales antes descritas. Los caballos son muy importantes en los modos de vida cordillerana para los traslados, para los cuidados del entorno e inclusive sus fotografías abundan en las casas. Las ovejas y gallinas son cuidadas en corrales cercanos a las casas. Así también hay espacios de cuidado y crianza de cerdos, vacas, toros, entre otros animales. Se cuida de la presencia de otros animales que viven libres en el monte: principalmente del puma que desciende recurrentemente a los espacios habitacionales en contextos de incendios.



Figura 16. Fotografía del corral de gallinas en el espacio habitacional de Mercedes Casanova



Figura 17. Fotografía del corral de ovejas en espacio habitacional de Mercedes Casanova

En los relatos locales existen experiencias de encuentro con animales baguales. A diferencia de otros sectores de la Patagonia en que son un gran número de caballos, vacas, toros, ovejas que se quedan en los montes y asilvestran, en el caso del predio fiscal Alto Palena son especies individuales. Se recuerda de un toro, de un caballo blanco y un jabalí bagual que aparecen de vez en cuando en los montes. Así también están las historias míticas de los cueros en los ríos y la presencia del milodon en el lago Palena.

Los perros son animales de compañía muy importantes en la vida cordillerana. Cada uno es criado en función de las labores que acompañará. Principalmente se encuentran aquellos que acompañan a ovejas y chivos durante día y en los trayectos entre corrales. Otros son preparados para la caza de jabalíes. También están los perros cuidadores de parcelas y lugares.



Figura 18. Fotografía de perro cuidador de chivos en El Tigre.



Figura 19. Fotografía de perro ovejero moviendo un grupo de ovejas

Los movimientos y expresiones de la naturaleza también son indicadores de las estacionalidades. La nevada de los teros (queltehues o treiles en otros territorios) es indicador de la última nevada y el color rojo de los árboles ñirres en marzo es indicador de un mal invierno.

Discusión

Es clave para la gestión de la solicitud del BNP Alto Palena el reconocimiento de las familias pioneras y personas que han construido la historia de Palena. Y, consigo, impulsar la entrega de títulos de dominio de los espacios habitacionales, rutas troperas y terrenos de veranadas que permita testificar estos usos tradicionales del territorio. Estos son los cimientos locales para que la potencial gobernanza del BNP sea socialmente inclusivas. Al ser una comuna aislada, llegan

diversos apoyos estatales que se interceptan entre sí. La coordinación intersectorial es clave para lograr los objetivos de gobernanza del BNP con sentido local.

El laudo fronterizo de la década de los sesenta transformó la sociedad palenense en términos económicos y culturales. Fue un cambio profundo que, potencialmente, la instalación del BNP puede provocar. Al tener una vocación de conservación y turismo, se requiere estos tengan contemplados los elementos culturales existentes en el predio fiscal Alto Palena. Los espacios habitacionales, las rutas de movilidad, los escenarios paisajísticos de contemplación, las prácticas culturales y los paisajes afectivos requieren ser incorporados y narrados con sustento histórico en la construcción de la identidad del BNP. Esto marcará el futuro de quienes habitan actualmente en los sectores del predio fiscal y en sus alrededores. Conservar y delimitar áreas protegidas no puede volver a significar la expulsión de personas y familias que habitan históricamente en los sectores. Del mismo modos, sus usos tradicionales y emergentes requieren ser reconocidos y respetados en las zonificaciones del área protegida.

Los incendios y las parcelaciones son los principales problemas existentes en el predio fiscal y requieren ser resueltos en perspectiva socialmente inclusiva. Esto significa reconocer que quemar bosque está en los cimientos históricos de Palena. Se vuelve a activar en contextos de crisis económica familiar y colectiva. Campañas de educación ambiental en escuelas y vigilancia local pueden detener de a poco estos focos de hacer incendio para recolectar morchella y extraer musgos del pompón. Además, al ser sectores habitados por familias pioneras durante el siglo XX, es un tipo de arraigo territorial con sentido afectivo. Emergen desconfianzas con nuevos residentes y sus quehaceres. Abrir espacios de comunicación de la historia local y reconocimiento a las personas que lograron que Palena se haya asentado en estos territorios, pueden ser vías para lograr esto. Las ciencias ciudadanas permitirían potenciar y valorizar estos conocimientos locales a través de procesos de centinelaje (Araos, Diestre, Cursach, & Almonacid, 2021) que empodere a las personas locales en los escenarios de toma de decisiones.

La conversión de las tradiciones locales a servicios turísticos es una posibilidad para dotar de sentido local al BNP. Pero, al imponer un conjunto de tradiciones, se perderá cohesión social. Los modos de vida de Palena con cordilleranos y expresados en identidades campesinas. Lo gaucho es parte de un engranaje mayor de identidades y culturas palenenses.

Cada espacio ecológico del predio fiscal contiene un conjunto de formas de cuidados de la naturaleza a partir de prácticas culturales locales. Estas requieren ser reforzadas en las comunicaciones del proceso de solicitud del BNP. La Alta montaña, los ríos y los cuerpos de agua son cuidados a través de la contemplación y usos de baja intensidad. Engranar las formas de turismo aventura con las tradiciones troperas es clave para estos usos. Además, al ser sectores

de cabecera de cuenca, sus aguas toman un valor estratégico. Los senderos y rutas son huellas de movi­lidades cordilleranas. En aquellos casos que se sigue la huella, el entorno es indirectamente cuidado, como lo es el cerro la bandera por don Héctor Casanova: al renovar la bandera, observa y cuida el entorno. En el monte, valle y campos es donde se concentran la mayor cantidad de prácticas culturales. En la crianza de animales existen prácticas de cuidados muy relevantes para ser consideradas en estos sentidos.

Conclusiones

En el predio fiscal de Alto Palena se conectan diversos elementos culturales que dan vida al territorio. Son elementos cordilleranos y que se expresan en modos de vida campesinos. Lo campesino de Alto Palena mezcla elementos gauchescos, chilotes e, implícitamente, mapuche. El sostén material, económico y cultural de estos modos de vida se encuentran en el predio fiscal. Actualmente, las actividades ganaderas y agrícolas se están reconvirtiendo en servicios turísticos, lo cual dota al proceso del BNP de usos tradicionales y emergentes.

La crisis ambiental global se vive en Alto Palena con transformaciones climáticas. Aparecen nuevas prácticas extractivas, así como formas locales de cuidados de la naturaleza que está en crisis. Las aguas, las tonalidades de los árboles, los animales de crianza, baguales y las huellas de senderos son percibidos afectivamente y con prácticas de cuidados. Estas prácticas son espacios de diálogo intergeneracional potentes para diseñar el futuro comunal y del predio fiscal convertido en área protegida.

El laudo fronterizo de la década de los sesenta re-estructuró la sociedad palenense. Antes se había organizado a partir de la economía ganadera, luego fue en descenso. Esto provocó una fuerte crisis económica que llevó al despoblamiento de sectores rurales y reconversión de las actividades cotidianas expresadas en la alimentación: hongos y pescados aparecen en la dieta tradicional. Esto lleva a que las nociones tradicionales de “hacer campo” para animales, “hacer pampa” para la agricultura, se expresa actualmente con la recolección de morchella y extracción de pompón en mallines y turberas. Los incendios son un problema central.

El proceso de solicitud del BNP es una posibilidad estratégica para hacer reconocimiento histórico de las familias pioneras y personas que sustentan al territorio. Y con ello, sus elementos culturales dotarán de sentido las zonificaciones, diseños de áreas protegidas y, finalmente, la gobernanza del BNP.

Bibliografía

- Araos, F. (2017). Más allá de la biodiversidad: aportes de la antropología a la conservación marina en Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (33), 21–35. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2017.n33-02>
- Araos, F., Diestre, F., Cursach, J., & Almonacid, J. (2021). *Centinelas comunitarios. Guía metodológica para realizar monitoreos participativos comunitarios* (1ª). Osorno.
- Areendran, G., Sahana, M., Raj, K., Kumar, R., Sivadas, A., Kumar, A., ... Gupta, V. D. (2020). A systematic review on high conservation value assessment (HCVs): Challenges and framework for future research on conservation strategy. *Science of The Total Environment*, 709, 135425. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2019.135425>
- Barros, J. M. (1984a). *Palena: un río, un arbitraje*. Santiago: Santillana.
- Barros, J. M. (1984b). *Palena: un río, un arbitraje. Documentos y láminas*. Santiago: Santillana.
- Bayo, C. (1913). *Los césares de la Patagonia*. Madrid.
- Bennett, N. J., Roth, R., Klain, S. C., Chan, K., Christie, P., Clark, D. A., ... Wyborn, C. (2017). Conservation social science: Understanding and integrating human dimensions to improve conservation. *Biological Conservation*, 205, 93–108. <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2016.10.006>
- Biedenweg, K., Martínez-Harms, M. J., & Nahuelhual, L. (2023). *Manual Para La Creación De Indicadores De Bienestar Humano En Áreas Protegidas Chilenas*. Zenodo. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.7630212>
- Cerda, C., Silva-Rodríguez, E., & Briceño, C. (2018). Una mirada a la dimensión humana de la conservación de la biodiversidad. En C. Cerda, E. Silva-Rodríguez, & C. Briceño (Eds.), *Naturaleza en sociedad. Una mirada a la dimensión humana de la Conservación de la Biodiversidad* (pp. 5–9). Santiago: Ocho Libros Editores.
- Cox, G. (1863). *Viaje en las rejiones septentrionales de la Patagonia, 1862-1863*. Santiago: Imprenta nacional.
- Decker, D., Riley, S., & Siemer, W. (2012). *Human Dimensions of Wildlife Management*. Baltimore, Maryland: JHU Press.
- Di Giminiani, P. (2022). The Limits of Care: Vitality, Enchantment, and Emergent Environmental Ethics among the Mapuche People. *Environmental Humanities*, 14(2), 419–437. <https://doi.org/10.1215/22011919-9712489>
- Farías Herrera, A., Padilla, R., Navarro, M., Soto Gamboa, M., Tecklin, D., Brain, M. J., & Martínez, M. J. (2023). *Guía para la Evaluación del Patrimonio Natural y Cultural en Bienes Fiscales*. Valdivia.
- Galindo Casanova, S., & Carrizo Larreguy, G. (2018). *“Caminos de cordillera a mar”*. *Troperos y Boteros de Alto Palena*. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio - Los Lagos y Municipalidad de Palena.
- Gómez, C., & Saavedra, J. J. (2018). *Patagonia verde*. PROCULTURA.
- Harambour, A. (2019). *Soberanías fronterizas. Estados y Capital en la Colonización de Patagonia (Argentina y Chile, 1830-1922)*. Valdivia: Ediciones Universidad Austral de Chile.
- Hormazábal González, M. (1961). *Palena y California, tierras chilenas*. Santiago: Editorial del Pacífico S.A.
- Hurtado Low, B. (2001). *Furia y paciencia*. Valdivia: El Kultrún.
- Hurtado Low, B. (2004). *Aromas de infancia*. Valdivia: Ediciones Kultrún.
- Hurtado Low, B. (2010). *Alto Palena*. Valdivia: Ediciones Kultrun.
- Klubock, T. (2014). *La Frontera. Forest and ecological conflict in Chile's frontier territory*. Durham: Duke University Press.
- Lacoste, P. (2023). La imagen del otro en Chile y Argentina a través de la prensa satírica: la revista Topaze frente a los conflictos de límites (1938-1965). *Revista Notas Históricas y Geográficas*, 30.

- Latour, B. (2017). *Cara a cara con el planeta: Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Marín, A. (1966). *Los problemas fronterizos en pocas líneas*. Santiago: Editorial Orbe.
- Martinic', M. (2005). *De la Trapanada al Áysen: una mirada reflexiva sobre el acontecer de la Región de Aysén desde la prehistoria hasta nuestro días*. Santiago: Pehuen Editores.
- Mistral, G. (2023). *Textos sobre naturaleza* (G. González, Ed.). Valparaíso: Ediciones Libros del Cardo.
- Munster, G. C. (2014). *Vida entre los Patagones. Un año de excursiones desde el Estrecho de Magallanes hasta el Río Negro 1869-1870*. Santiago: Septiembre Ediciones.
- Núñez, A. (2013). La frontera no deja ver la montaña: invisibilización de la cordillera de Los Andes en la Norpatagonia chileno-argentina. *Revista de geografía Norte Grande*, (55), 89–108. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022013000200007>
- Núñez, A., Aliste, E., & Martínez-Wong, A. (2023). Introducción. En A. Núñez, E. Aliste, & A. Martínez-Wong (Eds.), *La reinención de la naturaleza en Patagonia-Aysén. Imágenes, discursos y deseos* (pp. 13–25). Santiago: LOM Ediciones.
- Osorio P, M., & Martínez S, E. (2011). Palena y La Junta: Revisión de dos topónimos del Valle del Palena, extremo norte de la región de Aysén. *Magallania (Punta Arenas)*, 39(1), 211–220. <https://doi.org/10.4067/S0718-22442011000100013>
- Otero, L. (2009). *La huella del fuego. Historia de los bosques nativos, del poblamiento y cambios en el paisaje del sur de Chile*. Santiago: Pehuén.
- Oyarzún, L. (2020). *Defensa de la Tierra*. Valdivia: Ediciones UACH.
- Palena Sustentable. (2023). *Sabores de la cocina cordillerana. Saberes de ayer, recetas de hoy*. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.
- Parvex, G. (2022). *La tormentosa historia limítrofe entre Chile y Argentina*. Ediciones B.
- Puig de la Bellacasa, M. (2017). *Matters of Care: Speculative Ethics in More than Human Worlds*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Rosas Sáez, E. (2021). *Historia y reminiscencias de Palena*. Buenos Aires: Editorial Dunken.
- Sala de Prensa. (2023, mayo 22). Comunidad de Alto Palena aumenta esfuerzos para la conservación a través de su mesa de áreas silvestres protegidas.
- Steffen, H. (1894). *Memoria jeneral sobre la expedición exploradora del Río Palena: (diciembre 1893- marzo 1894)*. Imprenta Cervantes.
- Steffen, H. (1936). La cuestión de límites chileno-argentina con especial consideración de la Patagonia. *Anales De La Universidad De Chile*, 187–231.
- Steffen, H. (2010). *Viajes de exploración y estudio en la Patagonia Occidental. 1892-1902. Tomo I* (R. Sagredo, Ed.). Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Pontificia Universidad Católica de Chile y Cámara Chilena de la Construcción.
- Steffen, W., Broadgate, W., Deutsch, L., Gaffney, O., & Ludwig, C. (2015). The trajectory of the Anthropocene: The Great Acceleration. *The Anthropocene Review*, 2(1), 81–98. <https://doi.org/10.1177/2053019614564785>

Programa 
Austral
Patagonia
Universidad Austral de Chile